

**IDENTIFICACIONES PROFESIONALES DESDE EL TRABAJO
SOCIAL EN EL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO NO LUCRATIVO EN
TIEMPOS DE CRISIS EN MÁLAGA (ESPAÑA)**

***PROFESSIONAL IDENTIFICATIONS OF SOCIAL WORK IN THE
PUBLIC AND NON-PROFIT PRIVATE SECTOR IN TIMES OF CRISIS
IN MALAGA (ANDALUSIA, SPAIN)***

**Laura Sánchez Luque¹
María Teresa Gijón Sánchez²**

TRABAJO SOCIAL GLOBAL 2016, 6 (10), 74-95

El presente texto está basado en el Trabajo Fin de Máster Universitario en *Investigación e Intervención Social y Comunitaria* de la Universidad de Málaga (España), titulado "El Trabajo Social en el sector de intervención social público y privado no lucrativo desde una perspectiva comparada en tiempos de crisis en Málaga" realizado por Laura Sánchez Luque y dirigido por María Teresa Gijón Sánchez durante el curso académico 2014-2015.

This text is based on the Final Work of the *Master in Research and Social & Community Intervention* of the University of Malaga (Andalusia, Spain), entitled "Social work in separate areas of social intervention, public sector and non-profit private sector, in times of crisis in Málaga from a comparative perspective". It was developed by Laura Sánchez-Luque and directed by Maria Teresa Gijón-Sánchez during the academic year 2014-2015.

¹ Universidad de Málaga. España

² Universidad de Granada. España

Correspondencia: mtgijon@ugr.es

Recibido: **08-03-2016** Revisado: **11-04-2016** Aceptado: **13-05-2016** Publicado: **27-06-2016**

Identificador permanente para este artículo: <http://hdl.handle.net/10481/41919>

Resumen

Estudios sobre el Trabajo Social (TS) manifiestan que aún persiste una falta de reconocimiento social de la disciplina y de la profesión como grupo. Este trabajo analiza comparativamente cómo se construyen identificaciones profesionales desde el TS en distintos sectores de intervención en tiempos de crisis en Málaga (España). Se realiza una investigación cualitativa mediante entrevistas a 20 profesionales (10 del sector público y 10 del privado no lucrativo) entre julio y noviembre de 2015. Los resultados señalan que el personal entrevistado alude al desempeño de su función de ayuda social a las poblaciones para identificar su rol, independientemente del sector. Sin embargo, la ayuda está determinada por las transformaciones sociales y económicas. Entre ellas, destaca el impacto de la crisis en la práctica profesional mediante recortes sociales, supresión de presupuestos, servicios y puestos de trabajo. Desde el sector público, estas condiciones conllevan una mayor burocratización, aumento de personas usuarias y la complejidad de sus demandas. Desde el sector privado no lucrativo, estas limitaciones se tratan de compensar mediante el protagonismo de la relación de ayuda. Destaca que las identificaciones del TS se configuran sobre las circunstancias sociales, económicas y políticas que condicionan histórica y contextualmente la hegemonía de la ayuda social desde distintos sectores.

Abstract

Studies on Social Work (SW) show that a lack of social recognition of the discipline and of the profession as a group continues to persist. This work comparatively analyses how the professional identifications of SW are constructed in various sectors of intervention in times of Crisis in Malaga (Andalusia, Spain). Qualitative research is carried out through interviews with 20 professionals (10 from the public sector and 10 from the non-profit private sector) between July and November 2015. The results indicate that the personnel interviewed allude to the performance of the function of aid to populations to identify their role, regardless of the sector. However, the aid is determined by social and economic changes. The impact of the Crisis on professional practice stands out amongst these through social cuts, the suppression of budgets, services and jobs. From the point of view of the public sector, these aspects generate a greater bureaucratization, an increase in clients and the complexity of their needs. From the point of view of the non-profit private sector, these limitations are compensated through the prominence of the aid relationship. This highlights that the identifications of SW are shaped by the social, economic and political circumstances that historically and contextually condition the hegemony of the social aid from the standpoint of different sectors.

PC.- Trabajo Social, Identificación profesional, Sector Público, Sector Privado No Lucrativo, Crisis.

KW.- Social work, Professional Identification, Public Sector, Non-Profit Private Sector, Crisis.

Introducción

El estudio teórico del proceso de construcción de identificaciones profesionales se ubica teóricamente en el ámbito de la identidad profesional y se aborda desde diferentes disciplinas científicas. Específicamente, desde el Trabajo Social (en adelante TS) existe un abundante cuerpo de conocimientos, preocupado por analizar quiénes somos y cómo es la naturaleza del conocimiento que producimos y afrontamos hegemonícamente desde distintos sectores de intervención social.

Por un lado, es importante aclarar qué entendemos por identidad profesional desde el Trabajo Social. Webb (2015) señala que la identidad profesional del TS viene marcada por una ambigüedad conceptual, junto a una falta de consenso sobre las problemáticas y los atributos fundamentales a través de los que se constituye. Sin embargo, Lorente (2013: 35-36) argumenta, desde una perspectiva constructorista, que el término identidad alude a algo específico que es reconocible en el sujeto portador de la misma, de forma que las identidades no se producen en abstracto siendo “sus profesionales quiénes les otorgan sentidos, les asignan finalidades sociales y lo convierten en objeto de reflexión y estudio”. Así, en el caso del TS señala que su identidad se caracteriza históricamente por ayudar y cuidar al otro bajo la lógica de la división social y sexual del trabajo desde la primera línea de actuación. De este modo, propone que para comprender cómo se construye la identidad profesional del TS es preciso acudir al concepto de “cultura del trabajo” con base en las aportaciones de Palenzuela (1995) y Moreno (1999). Así, la autora señala que estas contribuciones hacen referencia:

[...] a una realidad dinámica en la que se construyen, cristalizan y modifican, a través de un proceso histórico, los conocimientos teóricos y metodológicos aprendidos durante la formación académica en escuelas o universidades y durante el desarrollo profesional, las experiencias culturales derivadas de la práctica, los rituales y comportamientos asociados a los y las profesionales, las concepciones sobre el mundo moral e intelectual, las formas de percibir la realidad, los valores que defienden sus profesionales y que adquieren según su género, etnia, nación, clase social y el modo en que conexonan pasados y presentes generando sentido e identidad hasta el presente (Lorente, 2013: 35-36).

Por otro lado, es relevante aclarar que las identificaciones profesionales que se construyen en torno al concepto de identidad del TS son dinámicas y cambiantes históricamente en

función de los contextos sociales. Las identificaciones se conforman en torno al desempeño profesional y a la valoración que otorga una determinada sociedad al mismo, al tiempo que esta valoración depende de la relación que se establece entre la población y la profesión en particular. Asimismo, se configuran a través del sentimiento de pertenencia y de la percepción compartida por el grupo profesional, lo que contribuye a diferenciarlo de otros grupos y a otorgarle un rol social concreto (Ruvalcaba, Uribe y Gutiérrez, 2011; Félix, Suárez y Verdecia, 2013). Estos aspectos favorecen que un grupo profesional se fortalezca en un determinado espacio y tiempo concreto, al tiempo que promueven que sus características se establezcan de forma diferenciada entre sus miembros y el conjunto de la sociedad. Además, Terum y Heggen (2015) indican que la identificación con la profesión del TS se produce en una etapa muy temprana de la educación y con un sentido positivo. De esta forma, advierten que los estudiantes que al finalizar los estudios han experimentado apoyo y retroalimentación del profesorado y que tienen confianza en la competencia de sus supervisores, expresan un mayor grado de identificación con la profesión.

Para estudiar las identificaciones que el personal del TS construye en el momento actual, asimismo es importante poner en relación estos elementos con la tarea controvertida de definir a la profesión en términos globales. En el ámbito internacional este propósito queda instituido por la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) y por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS), en Melbourne (Australia) en julio de 2014, del siguiente modo:

[...] Es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.

La definición pone de manifiesto el amplio abanico de funciones de ayuda social que puede llevar a cabo el rol del TS desde distintos sectores de intervención social, públicos y privados. Igualmente, a partir de ella podemos deducir que su desempeño profesional no se vincula con la asistencia ni la beneficencia, sino con la cohesión profesional que genera el hecho de ayudar a las personas, trabajando con (y no para) ellas y logrando que sean éstas quienes consigan la mejora de su bienestar y desarrollo social. Para conseguir este propósito, la definición no menciona las diferentes situaciones de precariedad, vulnerabilidad

y pérdida de control que afronta el TS sobre su propio objeto de trabajo y que determinan cómo se establece la ayuda que prestan a las poblaciones desde los diferentes contextos político-institucionales vigentes en cada país. Como antecedente a esta definición, existen otros documentos que comienzan a contemplar un marco de referencia universal que marca los límites éticos y los principios a seguir por el personal profesional del TS desde estos contextos, como el documento “La ética del Trabajo Social: Principios y Criterios” aprobado en 1994 por la FITS y el Código de Ética aprobado en 1996 por la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales de Estados Unidos, y revisado en 2008. A ellos se suma la declaración de la “Agenda Global del TS y Desarrollo Social: Compromiso para la Acción”, aprobada en marzo de 2012 por la FITS, la AEITS y el Consejo Internacional de Bienes Sociales (CIBS), que fija los retos más importantes a los que debe enfrentarse el TS en el presente. Así, a través de ella se aboga por el establecimiento de un nuevo orden mundial basado en el respeto de la dignidad y los derechos humanos, así como en una estructura diferente de relaciones humanas.

En el ámbito nacional la conceptualización del TS nos remite al Código Deontológico de la Profesión de Trabajador/a Social aprobado por el Consejo General del Trabajo Social y cuya entrada en vigor tuvo lugar el 29 de junio de 2012. En este documento la impronta de la mencionada definición internacional (AIETS y FITS, 2014) se refleja en diciembre de 2014, cuando se modifica su artículo 5 incorporando la nueva conceptualización global. El reseñado código, en su artículo 7, asimismo establece que el TS se fundamenta:

[...] Sobre los valores indivisibles y universales de la dignidad humana, la libertad y la igualdad tal y como se contemplan en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, las instituciones democráticas y el Estado de Derecho. En ellos se basa la actuación profesional, por medio de la aceptación de los principios básicos de dignidad, libertad e igualdad. (Consejo General del Trabajo Social, 2012)

Estos documentos facilitan un conjunto de principios, valores y normas a seguir por el personal profesional del TS desde distintos lugares de actuación, y que sirven de guía en la toma de decisiones ante las nuevas realidades sociales. Todos ellos acentúan que en el proceso de construcción de identificaciones profesionales del TS, detenta un papel protagonista la ayuda social para promover los derechos sociales de las poblaciones. Sin embargo, nos plantean reflexionar acerca de cómo la ayuda social como elemento estructural del TS está condicionada por las circunstancias sociales y económicas que configuran históricamente el contexto político-institucional de cada país. Entre ellas, destaca

el impacto de la crisis en el desarrollo de la práctica profesional a través de recortes sociales, supresión de presupuestos, servicios y puestos de trabajo. González, Domínguez y Muniategui (2015) señalan que las respuestas de los profesionales en este contexto de crisis, se relacionan con un TS que se dirige más a la sociedad y a la comunidad de cara a promover el desarrollo de una mayor conciencia y la notificación de problemas, así como para crear redes de trabajo con otros agentes sociales y grupos de TS. De esta forma, es necesario continuar reconociendo que el desempeño profesional contemporáneo del TS depende de forma directa de las políticas sociales del momento, y que la profesión juega un papel fundamental en el desarrollo de éstas.

Es importante observar comparativamente cómo se construyen identificaciones profesionales del TS desde distintos sectores de intervención social en tiempos de crisis, ya que “los trabajadores sociales generan, estructuran, resignifican y modifican rasgos vinculados con su identidad durante su ejercicio profesional” (Félix, et al. 2013: 420). Desde estos ámbitos, el TS afronta un conjunto de transformaciones sociales y económicas. Entre ellas, destaca el aumento en el número de personas con nuevas situaciones y necesidades de atención social, en contraposición a la disminución de presupuestos disponibles y a la reducción de profesionales en activo. Con relación a estos aspectos, según los datos de ocupados por rama de actividad del Instituto Nacional de Estadística (INE) comienza a destruirse empleo en el sector público en España en el año 2010, concretamente pasando de 1.647.100 profesionales (1.310.500 mujeres y 336.600 hombres) ocupados en servicios sociales en el año 2011, a 1.602.600 profesionales (1.260.500 mujeres y 342.100 hombres) en el año 2015. Igualmente, los resultados de personas ocupadas en actividades asociativas del INE, muestran que de 102.700 profesionales (60.800 mujeres y 41.900 hombres) en el año 2011 se ha pasado a 90.500 profesionales (50.900 mujeres y 39.600 hombres) en 2015. Así, tal y como explican Carbonero, Caro, Mestre, Oliver y Socias (2012: 9) “el nuevo escenario social, institucional y político que plantea la crisis obliga al sistema público de servicios sociales a reinventarse si quiere seguir teniendo vocación de ser precisamente eso”. Además, esta situación en tiempo de crisis da lugar a una cierta continuidad de roles y funciones de ayuda entre los sectores de intervención público y privado no lucrativo. De esta forma, como señala Fernández (2011: 9) “el 67% de las personas que han acudido a organizaciones sociales en busca de apoyo, llegan derivados desde los servicios sociales públicos que se declaran “desbordados” e incapaces de atenderlos porque se caracterizan de ayudas “de muy baja intensidad”. En suma, las condiciones neoliberales del mercado de trabajo conllevan una precarización de la atención social pública, al tiempo que la atención

privada no lucrativa también sufre sus consecuencias mediante la reducción de subvenciones, y consecuentemente de su campo de actuación y empleo para el personal del TS.

La situación descrita influye directamente en la construcción de identificaciones profesionales desde el TS en el mundo real actual, ya que los servicios sociales se constituyen como un sector tradicional de intervención social en el que el TS desempeña históricamente su función de ayuda social, al tiempo que el tercer sector se viene estableciendo como un sector emergente a través del que se promueven nuevas competencias profesionales que vienen a fragmentar el desempeño de dicha función de ayuda. Cabría hablar de una universalización *versus* una focalización parcial del objeto de trabajo del TS, al producirse un cambio en el perfil competencial de la profesión y de la población demandante de la atención desde distintos sectores. Paradójicamente este aspecto ha contribuido a incrementar el conocimiento social sobre el TS, aunque aún debemos admitir que a día de hoy la profesión sigue siendo una gran desconocida para la sociedad en general y para otras profesiones en particular. Respecto a su generalización, por ejemplo, en ello ha influido específicamente la promulgación de la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia que, además de visualizar y diversificar las competencias profesionales del TS, ha suscitado que la población independientemente de su situación socioeconómica se acerque a distintos sectores de intervención para solicitarla y que con ello conozca a sus profesionales. Si bien, como aspecto negativo hay que destacar que finalmente esta ley no ha cumplido con los objetivos propuestos, debido a la falta de respaldo presupuestario y especialmente a los recortes que ha sufrido a raíz de la crisis, dejando sin respuesta a un gran número de personas beneficiarias de la misma.

Desde estas premisas, este trabajo se plantea como objetivo general analizar desde una perspectiva comparada cómo se construyen identificaciones profesionales desde el TS desempeñado en distintos sectores de intervención, - público y privado no lucrativo -, frente a la nueva cuestión social en tiempos de crisis en la provincia de Málaga.

1. Metodología

Se utiliza una metodología cualitativa basada en la técnica de entrevista en profundidad, en su modalidad individual y semiestructurada, a través del diseño de una investigación de carácter descriptivo y transversal basado en un enfoque teórico-metodológico construccionista. Bajo esta perspectiva, tal y como afirma Healy (2001: 32) “la ciencia constructivista prima la comprensión de la sociedad como un totalidad”. Así, a partir de ella planteamos comprender cómo el personal del TS entrevistado construye la realidad social sobre la que establece identificaciones acerca de su desempeño profesional desde distintos sectores de intervención en tiempos de crisis.

La población universo está constituida por todo el personal del TS que desempeña su actividad profesional en servicios sociales comunitarios y en el tercer sector en la provincia de Málaga en el año 2015. La muestra está compuesta específicamente por 20 profesionales (17 mujeres y 3 varones), 10 pertenecientes al sector público y 10 al sector privado no lucrativo. A través de esta paridad, se perseguía que hubiera un peso representativo similar en la producción de discursos entre ambos sectores. El tipo de muestreo llevado a cabo responde al teórico-intencional, de forma que la selección de los sujetos participantes en la investigación se ha hecho atendiendo a los siguientes criterios de inclusión: a) la adscripción al sector público y al sector privado no lucrativo en la provincia de Málaga, y b) que el personal profesional estuviese contratado en el momento de participar en el estudio.

La técnica de recogida de información ha sido la entrevista individual en profundidad en su modalidad semiestructurada, que ha resultado útil “para obtener información de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, 2003: 72). Para ello se diseñaron dos guiones de entrevista según el sector de adscripción y atendiendo a las siguientes dimensiones de estudio: a) definición y descripción de la profesión, b) representación de las funciones desempeñadas en el centro de trabajo, c) organización y funcionamiento del propio centro, y d) cambios producidos en el desempeño profesional ante la crisis económica.

La forma de contactar con los sujetos de estudio ha sido a través del procedimiento de bola de nieve, hasta conformar una muestra teórico-intencional que cumpliera con los criterios de inclusión propuestos que permitiera saturar el discurso. El trabajo de campo se desarrolló desde la segunda quincena del mes de julio, hasta la primera semana del mes de noviembre

de 2015. Las entrevistas tuvieron una duración de 50 a 70 minutos, dando a cada profesional el tiempo necesario para que pudiera responder a las preguntas. Previamente los participantes fueron informados acerca del propósito de la investigación, haciendo uso de un consentimiento escrito informado. En la Tabla 1, se muestra un resumen de las características de la muestra de profesionales que han participado en esta investigación y que responden a los siguientes aspectos: número de profesional entrevistado, asignación de un nombre ficticio para mantener su anonimato, sexo, edad en intervalos de años, sector en el que desempeña su práctica profesional, área de intervención y tiempo que lleva desempeñando su puesto trabajo en intervalos de años.

Tabla 1.

Identificación y características de las personas profesionales que han participado en las entrevistas

Nº Entrevistado	Nombre ficticio	Sexo	Edad	Sector	Área de Intervención	Años en el puesto
1	Estrella	Mujer	40-45	Privado No Lucrativo (PNL)	Población en riesgo de exclusión	0-1
2	Elena	Mujer	35-40		Laboral	10-15
3	Alba	Mujer	25-30		Tercera Edad	0-1
4	Eva	Mujer	25-30		Población en riesgo de exclusión	1-5
5	Isabel	Mujer	25-30		Población en riesgo de exclusión	0-1
6	Cristina	Mujer	35-40		Cuidados paliativos	15-20
7	Paola	Mujer	40-45		Población en riesgo de exclusión	5-10
8	Pepa	Mujer	60-65		Población en riesgo de exclusión	20-25
9	Bea	Mujer	35-40		Población en riesgo de exclusión	1-5
10	Montse	Mujer	35-40		Diversidad funcional	15-20

Nº Entrevistado	Nombre ficticio	Sexo	Edad	Sector	Área de Intervención	Años en el puesto
11	Laura	Mujer	55-60	Público (P)	Servicios Sociales Comunitarios	15-20
12	Raquel	Mujer	30-35		Servicios Sociales Comunitarios	0-1
13	Sandra	Mujer	50-55		Servicios Sociales Comunitarios	25-30
14	Marta	Mujer	45-50		Servicios Sociales Comunitarios	5-10
15	Cecilia	Mujer	50-55		Servicios Sociales Comunitarios	5-10
16	Lucía	Mujer	45-50		Servicios Sociales Comunitarios	20-25
17	José	Hombre	45-50		Servicios Sociales Comunitarios	5-10
18	Anabel	Mujer	30-35		Servicios Sociales Comunitarios	0-1
19	Ángel	Hombre	40-45		Servicios Sociales Comunitarios	5-10
20	Jorge	Hombre	45-50		Servicios Sociales Comunitarios	25-30

Para llevar a cabo el análisis de la información, las entrevistas fueron grabadas y transcritas. El análisis se organizó en función de las dimensiones de estudio con ayuda del software científico ATLAS.ti (versión 7). De este modo, se procedió a categorizar los discursos de acuerdo a estas dimensiones con base en distintos temas y códigos. Una vez codificados y categorizados los discursos, se ha realizado un análisis de contenido y del discurso de la información producida.

Por último, como limitaciones cabe mencionar la dilatada extensión del periodo de tiempo en el que se ha realizado el trabajo de campo, debido a las dificultades encontradas para acceder a una muestra que respondiera a los criterios de inclusión establecidos. La segunda se refiere a que hubo que descartar como criterio de inclusión de la muestra el disponer de una antigüedad de al menos 3 años continuados en el puesto de trabajo, ya que la situación laboral precaria e inestable de la muestra adscrita al sector privado no lucrativo no permitió encontrar a profesionales que respondieran a esta característica. Finalmente, la tercera está relacionada con las dificultades encontradas para circunscribir la muestra de profesionales del tercer sector a una sola área de intervención, dado que son múltiples y variadas las temáticas que se abordan desde el mismo.

2. Resultados ¹

Identificaciones del Trabajo Social desde distintos sectores

Los resultados señalan que el personal entrevistado alude al desempeño de su función de ayuda social a las poblaciones para identificar su rol, independientemente del sector. Este elemento estructural cohesiona sus discursos, sin embargo, perciben que la función de ayuda social está determinada por los cambios sociales y económicos que se intensifican a raíz de la crisis y que condicionan el modo de desempeñar la misma. Así, destacan que se identifican con un rol profesional que presta la función de atender a las personas usuarias a través de un trato profesional y personal que promueve la escucha activa, la cercanía y la comprensión, a pesar de las dificultades estructurales del entorno social y económico.

Por una parte, en general, desde el sector público se identifica a la profesión con una forma generalista de prestar ayuda directa a las poblaciones con el fin de cubrir sus diferentes situaciones y/o necesidades, así como promover el bienestar social en términos de derecho e igualdad social. El sector privado no lucrativo coincide en identificar a la profesión con una forma de desempeñar una relación de ayuda directa y cercana a las poblaciones. Los participantes del sector público indican que esta identificación se conforma en torno a las funciones de ayuda que desempeñan a través de los diferentes servicios o programas que se llevan a cabo en el lugar de trabajo al que pertenecen, como por ejemplo las correspondientes al servicio de Valoración, Orientación e Información (SIVO). En cambio, los participantes del sector privado no lucrativo delimitan esta identificación en torno a los

elementos cotidianos presentes en la ayuda social como por ejemplo la ética, la solidaridad, la entrega, etc., basándose en su experiencia profesional en distintos lugares de trabajo. De esta forma, destacan el papel que llevan a cabo como profesionales en esta relación y señalan que su principal propósito es promover el empoderamiento de las poblaciones como un aspecto fundamental para fortalecer el desarrollo social (ver Cuadro 1).

Cuadro 1: Citas textuales sobre la definición del TS

Sector público	Sector privado no lucrativo
Profesión que se dedica a ayudar a los demás desde una perspectiva del bienestar social, entendido como un derecho de todos los ciudadanos a tener una calidad de vida digna (Sandra, P13).	Una disciplina que intenta promover el desarrollo social, el empoderamiento de las personas y siempre bajo unos principios de igual, de respeto a los seres humanos, de solidaridad, etc. (Eva, PNL4).
Forma de promocionar a los colectivos, a las personas, a los grupos para que mejoren su calidad de vida, para que accedan a las mismas oportunidades que tienen el conjunto de la población a los bienes sociales, a los bienes económicos, a los culturales (José, P17)	El trabajador social debería ser una persona que debería estar disponible para ayudar a otros para mejorar su situación y ayudarles a que salgan de esta situación complicada dándoles herramientas para que sean ellos mismos los que cambien (Estrella, PNL1).

Por otra parte, ambos tipos de profesionales coinciden en destacar la necesidad de promover el reconocimiento social de la profesión, debido al gran desconocimiento que existe por parte de la población acerca del rol y las funciones que desempeñan. A este respecto, por un lado, los participantes del sector público enfatizan la necesidad de realizar campañas de difusión que promuevan el conocimiento social de la profesión y, por otro, los participantes del sector privado no lucrativo resaltan la necesidad de combatir la asociación que aún se establece entre la profesión y la acción caritativa o benéfica en la sociedad actual (ver Cuadro 2).

Cuadro 2: Citas textuales sobre la defensa y el fortalecimiento del TS

Sector público	Sector privado no lucrativo
<p>Hay campaña de salud responde que está muy bien, o campaña de vacunas y no sé qué, que está estupendo... pero sin embargo de servicios sociales no hay nada, la gente nos conoce cuando necesita algo. El boca a boca es lo que hacen que lleguen aquí con unas necesidades acuciantes (Laura, P11).</p>	<p>Yo creo que la sociedad nos ven positivamente, pero que pecan porque piensan que nosotros hacemos una labor caritativa, y no se nos reconoce nuestra figura profesional, que tenemos una base teórica, un código ético que tenemos que seguir... y muchas veces se nos ve como que estamos ahí “venga vamos a ayudar” (Eva, PNL4).</p>
<p>Pues en general hasta que la Ley de dependencia comenzó, siempre creo que pensaban que eran servicios entre comillas para los pobres, entonces realmente desde la Ley de Dependencia, pues como ha entrado gente de todos los niveles sociales, no tal vez los muy ricos a lo mejor no les interesa, pero yo concretamente he tenido hasta la madre de un concejal (Sandra, P13).</p>	<p>Yo creo que todavía nos falta el saber definir la parcela, el saber dar a respetar la parcela que nos toca, el situarnos en la parcela que nos toca ante el entorno que pueden ser bien otros profesionales o bien la sociedad. Pienso que lo que tenemos que hacer es reivindicar nuestro sitio (Bea, PNL9).</p>

El contexto de desempeño profesional del Trabajo Social desde distintos sectores

La llegada de la crisis ha influido de forma directa en la generación de un contexto de cambio y transformación social y económico, desde el que la profesión del TS afronta cotidianamente su desempeño profesional. Desde el sector público, se percibe que estos cambios se traducen en un aumento en el número y la complejidad de los casos de atención social. Desde el sector privado, estas transformaciones se asocian a la disminución de subvenciones, así como a la eliminación de muchas de ellas. Ambos profesionales enfatizan la falta de recursos con la que sobreviven (ver Cuadro3).

Cuadro 3: Citas textuales sobre el impacto de la crisis en el desempeño profesional del TS

Sector público	Sector privado no lucrativo
Se ha producido un aumento de la demanda de familias normalizadas que no tenía problemas económicos. Antes venían las típicas familias de pobres, los inmigrantes que acaban de llegar, personas de barrios marginales, pero ahora cada vez hay personas normalizadas que llegan (Raquel, P12).	La crisis se ha cargado el tejido asociativo porque no pueden disponer de profesionales. Y en una asociación es muy importante un trabajador social, pero también un psicólogo, un fisioterapeuta... dependiendo a lo que se dedique. Y que no puedas disponer de profesionales es duro (Paola, PNL7).
Tenemos una mayor carga de trabajo, es decir, una mayor presión de trabajo y además con menos recursos, entonces ha sido y está siendo, muy estresante porque había un aumento de la demanda que no se correspondía con un aumento de los recursos. Hemos tenido que tirar mucho de los recursos personales o de recursos técnicos o profesionales (José, P17).	[...] en que te has quedado sin dos tercios de los recursos prácticamente que manejabas antes, y el tercio que te queda está al 50% de lo que estaba antes. O sea nos han dejado sin herramientas básicamente (Isabel, PNL5).

El aumento en el número de personas usuarias demandantes de atención social, junto a la escasez de servicios y/o recursos humanos y económicos, generan que el personal de TS perciba que no puede hacer frente a las diversas situaciones y necesidades de la población, aunque éstas, en muchos casos, sean evidentes. Todo ello crea un clima de malestar que hace que el conjunto de profesionales entrevistados considere que tiene que adaptarse a la nueva realidad.

A este respecto, en general, los participantes de ambos sectores coinciden en señalar que esta adaptación se ha realizado ofreciendo más servicios y/o recursos profesionales como la escucha activa, la empatía y la información. Además, destacan que paralelamente la profesión y sus profesionales han adquirido un conjunto de fortalezas como, por ejemplo, obtener un mayor conocimiento social a raíz de la llegada de nuevas poblaciones de usuarios. Igualmente, enfatizan que estos aspectos han propiciado la unión de la profesión en defensa de los derechos sociales de la población y la consolidación del sector privado no

lucrativo como una forma más de prestar cobertura ante las situaciones y necesidades de atención social de la población (ver Cuadro 4).

Cuadro 4: Citas textuales sobre las fortalezas que genera la crisis en la profesión de TS

Sector público	Sector privado no lucrativo
<p>Como fortaleza pienso que realmente me he tenido que auto reciclar, intento tener siempre formación fuera de mi trabajo, entonces intento estar equilibrada como persona para transmitir equilibrio (Sandra, P13).</p>	<p>Ante la crisis la gente tira más del tercer sector, entonces se da más a conocer la figura del trabajador social. Entonces creo que la figura del trabajador social se ha visibilizado en mayor medida. Como debilidad, creo que ha sido la poca contratación de profesionales que se ha dado, aun haciendo falta (Paola, PNL7).</p>
<p>Fortaleza que como profesión es verdad que ahora somos más visibles tanto por la crisis como por la dependencia, esto ha empoderado a la profesión. Como debilidad no se ha dotado de los suficientes medios y recursos y eso va en detrimento de la calidad del servicio (Marta, P14).</p>	<p>Yo creo que nos hemos hecho un grupo más fuerte tanto con las entidades que ya existían, como con las nuevas, ya que con la crisis han nacido más asociaciones. En cuanto a debilidad creo deberíamos promover el cambio social (Eva, PNL4).</p>

El valor de la profesionalización del Trabajo Social desde distintos sectores

Teniendo en cuenta que la construcción de identificaciones del TS está directamente relacionada con la función de ayuda social prestada en el contexto de desempeño profesional cotidiano, el proceso de valorización de su estatus profesional está estrechamente relacionado con la opinión que tienen sus profesionales sobre su rol. En esta línea, profesionales de ambos sectores coinciden en señalar que tienen una valoración notable de sí mismos. Desde ella, ponen de relieve que desde la llegada de la crisis otorgan una mayor importancia a la relación de ayuda, de forma que destacan que ofrecen más recursos profesionales y personales con el fin de procurar una mejor atención social, al tiempo que destacan que lo que reciben a cambio de las personas usuarias es muy positivo.

De manera específica, por una parte, participantes del sector público observan que su rol está muy relacionado con la dispensación de recursos y la tramitación de ayudas, principalmente económicas. De esta manera, opinan que estas tareas se identifican con la valoración del estatus profesional contemporáneo que les asigna la sociedad en el momento actual, y que contribuye a acentuar aún más la característica de burocratización y paternalismo que acompaña a la profesión en este sector. Por otra parte, participantes del sector privado no lucrativo advierten que su rol está muy relacionado con la relación de ayuda social que caracteriza a la feminización de la profesión. Si bien, ambos opinan que la sociedad desconoce ampliamente a la profesión y sus posibilidades de acción social (ver Cuadro 5).

Cuadro 5: Citas textuales sobre el valor del estatus de la profesión de TS

Sector público	Sector privado no lucrativo
<p>Nuestro rol profesional es sobre todo de promoción de beneficios sociales de la sociedad, promover una mejor calidad de vida. Aunque la sociedad nos ve bastante mal (Anabel, P18).</p>	<p>Yo creo que es, dadores de recursos esa es la imagen que tienen y que muchas veces tenemos de nosotros mismos, dadores de recursos materiales (Elena, PNL2).</p>
<p>Pues yo creo que como te dije antes un profesional que atiende a las personas en situaciones de crisis, de atención en ese momento y de prevención, esta palabra me parece absolutamente básica (Sandra, P13).</p>	<p>Yo creo que hay tanto desconocimiento de la profesión que ni tienen pensando un rol que nos agrupe o nos identifiquen. Lo único que yo percibo es que saben que tienen que venir a nosotros cuando necesitan un recurso, sobre todo económico (Montse, PNL10).</p>

En suma, desde ambos sectores se percibe que la sociedad en general sigue relacionando a la profesión con la tramitación de servicios y/o recursos. Así, a pesar del paso del tiempo, la sociedad sigue encuadrando a la profesión con el paternalismo, la caridad y la beneficencia a través de la que comenzó a institucionalizarse originalmente la relación de ayuda a las poblaciones. Los participantes perciben que las características que dan lugar a la configuración del valor de su estatus influyen directamente en la construcción de

identificaciones negativas, ya que éstas devalúan su rol y desempeño profesional real en el contexto actual de crisis.

Discusión y conclusiones

Los resultados descritos ponen de manifiesto que la construcción de identificaciones desde el TS en distintos sectores está influenciada por las circunstancias sociales, económicas y políticas en el que se contextualiza su desempeño profesional, ya que su práctica debe adaptarse al lugar y al momento de crisis en el que se encuentran. Así, de acuerdo con Cabezas, De Armas y Sabater (2014: 68) “el contexto social, económico, tecnológico, cultural y del mercado de trabajo donde surgen nuevas reglas de juego ha obligado a profesionales del trabajo social hacia mayores niveles de exigencia y por tanto, a redefinir su perfil y competencias profesionales”. Esta nueva redefinición de las competencias de la profesión influye directamente en la construcción de sus identificaciones profesionales alrededor de la función de ayuda desde distintos sectores de intervención social, al tiempo que podemos decir que no se establecen diferencias entre ellos en función del sector de intervención social (Fazzi, 2012). Por tanto, destaca que los factores contextuales están presentes en el proceso de construcción de identificaciones, pero no afectan a los elementos estructurales que dan lugar a la configuración de su identidad profesional en torno a la ayuda social.

En cuanto al reconocimiento social de la profesión, el personal entrevistado opina que es desconocida al margen del sector al que pertenecen. A este respecto, Bueno y Cosín (2000: 66) señalan que la asignación por parte de la sociedad de funciones y tareas que no son propias “significa simbólicamente el desconocimiento de las propias e incluso la no presencia de roles simbólicos. Para un tercio de la población que participó en este estudio, la figura profesional del trabajador social no existe”. Igualmente, cabe señalar que el hecho de que la profesión sea desconocida no es algo casual, sino que sucede por diferentes causas. Entre otras, se debe a la centralidad de la función de ayuda como parte del ámbito de la reproducción social, junto a su relativa juventud en nuestra sociedad y al hecho de que el origen de la profesión está íntimamente relacionado con la Iglesia católica y la beneficencia, de forma que desde sus inicios no goza de gran reconocimiento. De esta forma, no fue hasta a partir de 1980 cuando se reconocen los estudios oficiales y se comienza a incorporar a profesionales al sector de los servicios sociales (Matos, 2013).

Desde el sector público se critica la transformación de la profesión hacia la burocratización, aspecto que se acrecienta en tiempos de crisis debido a la gran cantidad de personas usuarias con situaciones complejas, que demandan principalmente unas prestaciones económicas que se ven sometidas a recortes. Igualmente, desde el sector privado no lucrativo se reprobaban los escasos recursos económicos de los que disponen para poder realizar su trabajo de forma competente. Estos aspectos no son nuevos, así por ejemplo Zamanillo (1987: 100) ya apuntaba que la profesión se encontraba “sumida en la burocracia, en la excesiva demanda de información de los usuarios, que inclina la balanza a una atención más asistencial que preventiva y comunitaria”. Esta situación, influye negativamente en el desempeño profesional del TS en el momento actual, ya que la insatisfacción en la atención a las situaciones y necesidades que experimenta la población usuaria, generan que el personal del TS se identifique como vulnerable ante las condiciones neoliberales que determinan su práctica profesional. A pesar de todo ello, como aspecto positivo destaca que el sector privado no lucrativo se viene constituyendo como una forma de acción social emergente en auge (Marbán, 2007). Si bien, sus condiciones de sector liberalizado generan que acuse aún más la precariedad y la fragmentación de su objeto de trabajo frente al sector público en tiempos de crisis. Estos aspectos, tal y como señala Lorente (2013: 42), tienen que ver “con que el mercado en la actualidad demanda fuerza de trabajo multifuncional, es decir, personas que puedan realizar múltiples tareas, para ello es necesario desvincular la actividad profesional de un referente epistemológico, ético o gremial concreto”.

Por último, los resultados observados apuntan que la construcción de identificaciones profesionales está estrechamente relacionada con el valor del estatus percibido por sus profesionales y la sociedad en la práctica de la atención social cotidiana. Así, por un lado, se perciben como tramitadores de recursos, debido al contexto de crisis económica y de cambio social continuo, así como a la carga de trabajo que deben afrontar y que les impide ocuparse de otros aspectos a la hora de personalizar la atención. Por otro lado, la profesión percibe una falta de reconocimiento social como grupo, independientemente del sector en el que ésta se desarrolle. Esto se debe al desconocimiento social que sigue existiendo en torno a la profesión. También, a la asignación de características erróneas que se le atribuyen socialmente, de forma que frecuentemente se relaciona con el altruismo, la asistencia y la beneficencia lo que repercute en una devaluación de la misma. Ambos aspectos repercuten negativamente en la construcción social de identificaciones como grupo profesional que promueve la justicia social desde los sectores público y/o privado.

A modo de conclusión general podemos afirmar que las identificaciones profesionales del TS se construyen en torno a la hegemonía de su rol y función de ayuda social ante las múltiples y complejas situaciones de atención social a las poblaciones en el siglo XXI. La preeminencia de la función de ayuda social no se cuestiona, sino que se establece como un eje que define estructuralmente a los profesionales del TS como colectivo en cualquier sector, pero no sin dificultades. Entre ellas destacan las transformaciones sociales y económicas acontecidas en los nuevos contextos laborales en los que se desenvuelve la ayuda y la acción social a raíz de la crisis. Estas transformaciones generan inseguridades y vulnerabilidades profesionales, que determinan las condiciones estructurales mediante las que tratan de poner en práctica la relación de ayuda a las poblaciones en todas sus dimensiones y desde distintos escenarios de intervención social en primera línea. Todo ello genera un clima de descontento y malestar profesional que repercute de forma clara en el desempeño de la profesión desde distintos sectores. Finalmente, se reconoce la necesidad de trabajar en la divulgación y defensa de la profesión para que la sociedad conozca qué es y para qué sirve el TS, de modo que se contribuya a revalorizarla.

Referencias Bibliográficas

Alonso, L. E. (2003). *La mirada cualitativa en Sociología*. Madrid, España: Fundamentos.

Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) y Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS). (2014). Propuesta de Definición Global de Trabajo Social. Recuperado el 10/09/2015 de <http://ifsw.org/propuesta-de-definicion-global-del-trabajo-social/>

Asociación Nacional de Trabajadores Sociales de Estados Unidos (1994). Código de Ética revisado en 2008. Recuperado el 20/04/2016 de <https://www.socialworkers.org/pubs/code/code.asp>

Bueno Abad, J. M. y Pérez Cosín, J. V. (2000). Percepciones de los servicios sociales y representaciones de los trabajadores sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, 13, 53-74.

- Cabezas Medina, P. De Armas Bravo, D. y Sabater Fernández, C. (2014). La situación sociolaboral del Trabajador Social en La Rioja. *Documentos de Trabajo Social*, 54, 62-91.
- Carbonero Gamundí, M. A., Caro Blanco, F., Mestre Miquel, J. A., Oliver Perelló, M. A. y Socias Puyos, M. A. (2012). Reconceptualizando los Servicios Sociales. Recuperar el Trabajo Social Comunitario como respuesta al nuevo contexto generado por la crisis. *Documentos de Trabajo Social*, 51, 9-27.
- Consejo General de Trabajo Social (2012). *Código Deontológico de Trabajo Social*. Recuperado el 01/09/2015 de http://www.cgtrabajosocial.es/codigo_deontologico.
- Fazzi, L. (2012). Social work in the public and non-profit sectors in Italy: what are the differences? *European Journal of Social Work*, 15, 629-644.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales (1994). *La Ética del Trabajo Social. Principios y criterios*. Recuperado el 27/04/2016 de www.cpihts.com/2003_07_24/etica_ts_esp.htm.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales, Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social y Consejo General de Bienestar Social (2012). *Agenda Global de Trabajo Social y Desarrollo Social: compromiso para la acción*. Recuperado el 16/04/2016 de <http://www.ts.ucr.ac.cr/html/alaeits/binarios/alaeits-documen-es-00024.pdf>.
- Félix Navarro, R. A. Suárez Rodríguez, C. O. y Verdecia Ortiz, A. (2013). La identidad profesional del trabajador social. Una aproximación a su estudio desde el campo de la salud. *Santiago*, 131, 415-425.
- Fernández, F. X. (2011). Tercer sector: análisis, desafíos y competencias desde el trabajo social. *Acciones e investigaciones sociales*, 1, 439-463.
- González-Portillo, A., Domínguez-Antolínez, I. y Muniategui-Azkona, E. (2015). Crisis of the Welfare State: An Analysis of the Responses from Social Work. *Revista de cercetare si interventie sociala*, 49, 173-186.
- Healy, K. (2001). *Trabajo social: Perspectivas contemporáneas*. Madrid, España: Ediciones Morata.

- Instituto Nacional de Estadística (2016). *Encuesta de población activa. Ocupados por sexo y rama de actividad*. Recuperado el 30/03/2016 de <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4128>
- Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia (publicada en el BOE nº 299 de 15 de diciembre de 2006).
- Lorente Molina, Belén (2013). Fundamentos para una teoría de la práctica ética en trabajo social: cuidado, justicia y división sexual de la acción social. En Luis Miguel Rondón García y Marisa Taboada González (Coords.), *Voces para la ética del Trabajo social en tiempos trémulos* (pp. 29-46), Madrid, España: Paraninfo.
- Marbán Gallego, V. (2007). Tercer sector, Estado de Bienestar y política social. *Política y sociedad*, 44 (2), 153-169.
- Matos Silveira, R. (2013). Trabajo Social en España: contextos históricos, singularidades y desafíos actuales. *Pesquisa Teórica*, 16, 101-109.
- Moreno, I. (1999). Globalización, ideologías sobre el trabajo y culturas del trabajo. *Revista de Ciencias Sociales*, 19, 17-24.
- Palenzuela, P. (1995). Las culturas del trabajo. Una aproximación antropológica. *Sociología del Trabajo*, 24, 3-28.
- Ruvalcaba Coyaso, J., Uribe Alvarado I. y Gutiérrez García, R. (2011). Identidad e identidad profesional: Acercamiento conceptual e investigación contemporánea. *Revista CES Psicología*, 4 (2), 82-102.
- Terum, L.I. y Heggen, K. (2015). Identification with the Social Work Profession: The Impact of Education. *British Journal of Social Work*, 8, 1-16, doi:10.1093/bjsw/bcv026.
- Webb, S. A. (2015). Professional identity and social work. *New Directions in Critical Sociology and Social Work: Identity, Narratives and Praxis*. Scotland: Glasgow Caledonian University.
- Zamanillo Peral, M. (1987). Fisonomía de los trabajadores sociales. Los problemas de la identidad profesional. *Cuadernos de Trabajo Social*, 0, 85-103.

NOTAS

1. El análisis de los resultados se ilustra con cuadros que recogen citas textuales de los discursos producidos por la muestra de sujetos de estudio. Las citas se identifican a través de un nombre ficticio y de un código alfa-numérico compuesto por el sector de intervención de adscripción (P=profesional del sector público, PNL=profesional del sector privado) y el número de profesional entrevistado.

Agradecimientos

Agradecemos al personal profesional de Trabajo Social de distintas entidades del sector público y del privado no lucrativo de la provincia de Málaga su disposición a participar en este trabajo y la generosidad mostrada a la hora de compartir sus experiencias profesionales.

Laura Sánchez Luque es Graduada en Trabajo Social por la Universidad de Málaga y Máster Universitario en Investigación e Intervención Social y Comunitaria por la misma Universidad.

lauri91-@hotmail.com

María Teresa Gijón Sánchez es Trabajadora Social, Licenciada en Sociología y Doctora en Antropología Social por la Universidad de Granada. Es profesora del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Granada y miembro del Grupo de Investigación "Seminario de Estudios para la Intervención Social y Educativa (SEJ 221)". Ha sido profesora colaboradora en el Máster Universitario en Investigación e Intervención Social y Comunitaria de la Universidad de Málaga en el curso 2014-2015. Sus temas de investigación giran principalmente en torno a las migraciones, la diversidad cultural, el género y la salud desde el Trabajo Social.

mtgijon@ugr.es